Volver

Marina Leocadio

Capítulo 1

He vuelto.

No podría decirlo de otra manera.

He vuelto como la primavera después del invierno,

como vuelve el suicida a su casa después de un intento más, porque sabe que en algún momento se encenderá la luz de emergencia que le guiará a la salida.

He vuelto como el niño pequeño que corre a los brazos de su madre cuando se pierde en mitad de la calle.

Pero hay diferentes formas de volver.

Porque también puedes volver a irte,

como el padre que se fue por segunda vez a por tabaco,

como el borracho a la bebida después de un día (más) de mierda,

O como la vez que te prometiste a ti mismo que no te fallarías de nuevo (y lo hiciste).

Aunque no, he vuelto por el lado bueno.

Como la lluvia después de la sequia,

como el abrazo después del enfado,

como la sensación de alivio después de la tensión.

He vuelto a repetirme lo que ya sabía,

a decirme esa teoría que tengo memorizada después de tantas piedras en el camino,

y que

siendo la tortuga en vez de la liebre en el cuento,

consigue ponerla en práctica y llegar a meta,

porque ya sabes

mejor tarde que nunca.

Pero he vuelto por todo lo alto,

¿y sabes por qué?

Sencillo.

He sido yo

yo quien ha llorado, y ha llenado el rio después de la sequía,

yo quien convenció a su suicida interno de que volviera a casa,

yo quien supo seguir su instinto para llegar a los brazos de su madre tras perderse.

Y también fui yo quien se convenció,

de que si su padre no volvía de comprar tabaco,

él se lo perdía.

Porque si,

que se perdiera,

y no volviera.

Y al igual que digo padre,

digo todas esas personas que confunden querer con hacer daño (o no).

Al igual que ese borracho y su botella,

y al igual que fui yo,

quien se auto convenció para darse una segunda oportunidad a sí misma,

porque igual ese nudo en la garganta,

la estaba haciendo olvidar,

que no era tan mala como se creía.

He vuelto a saber,

que siendo masoca,

también volveré a caer,

a saludar a esa piedra,

a llenarme de heridas y grietas,

a romperme en más pedazos,

y a que ese nudo pueda conmigo.

Y volveré a volver a poder,

Porque me quiero.

Libre.

Feliz.